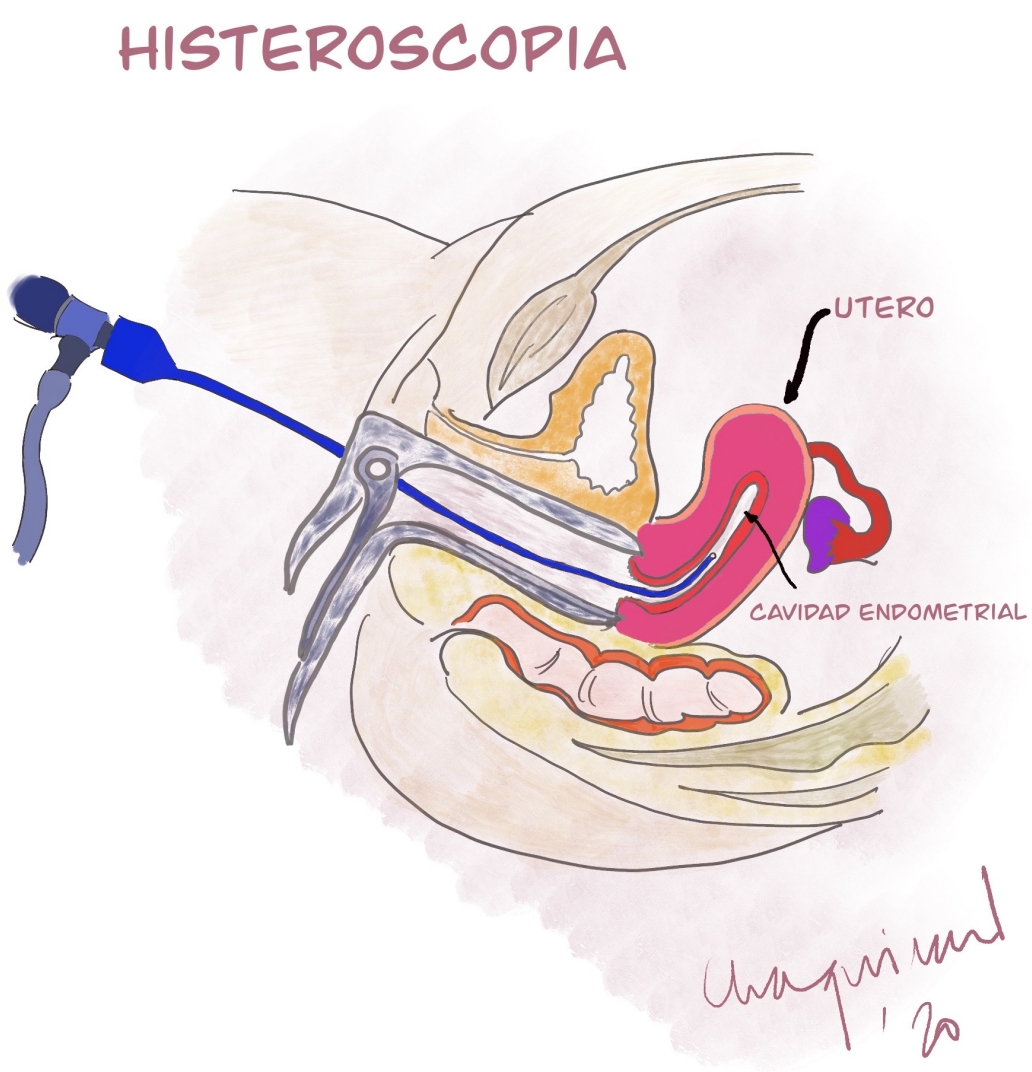
Histeroscopia

De qué se trata?

La histeroscopia es un estudio endoscópico, que permite evaluar la cavidad endometrial (la parte interna del útero), y permite ver si está apta para la nidación.



La histeroscopía puede ser diagnóstica o quirúrgica.

En la histeroscopia el endoscopia puede evaluar si existen pólipos, miomas o alteraciones en el endometrio

La histeroscopía diagnóstica se puede realizar en consultorio, sin anestesia. La paciente tiene que estar en posición ginecológica, en general se coloca espéculo, y se introduce el endoscopio a nivel del orificio cervical externo, se recorre el canal cervical y se accede a la

cavidad endometrial. Allí se puede evaluar el endometrio, que es el tejido que lo recubre, ver si existen pólipos, hiperplasia endometrial o miomas (o fibromas).

Nos permite evaluar el canal cervical, que la entrada al útero esté permeable, y muchas veces, cuando el canal tiene un trayecto complicado, nos permite evaluarlo y nos ayuda si luego tenemos que realizar una inseminación o una transferencia embrionaria.

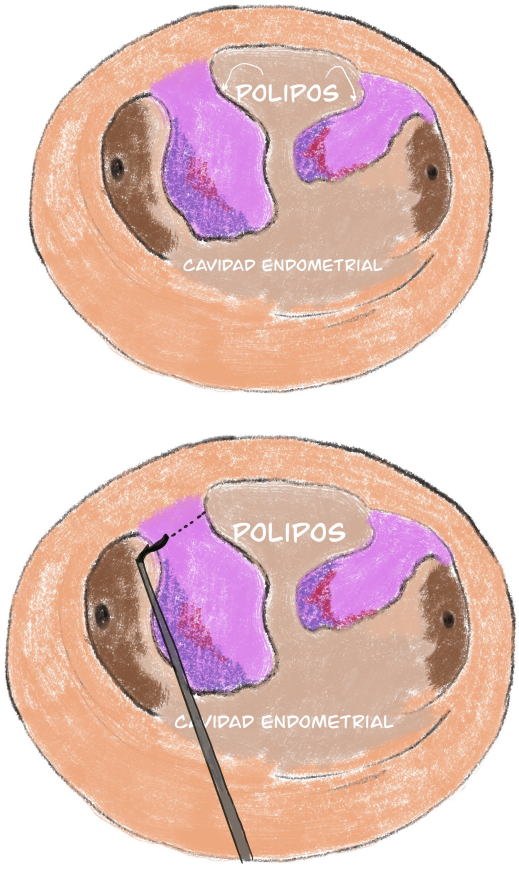
La histeroscopia permite la visualización de la cavidad endometrial, con vistas a la implantación.

Se puede observar los cuernos uterinos, y los ostiums que es la entrada a las trompas de falopio.

En alguna oportunidades se encuentran patologías que se pueden resolver con la ayuda de un canal operador, a través del cual se puede pasar una tijera o una pinza, u otras cosas que pueden ayudar para el tratamiento. Esto es una histeroscopía quirúrgica, y se suele realizar en sala de operaciones, bajo anestesia.

La recuperación suele ser rápida, sin cicatrices, y la paciente puede reincorporarse a sus tareas habituales rápidamente.

Ambos procedimientos requieren profesionales entrenados, y equipamiento específico, para poder obtener los mejores resultados.



La histeroscopia permite diagnosticar y resecar pólipos endometriales